

EL DOCENTE DEL TERCER MILENIO Y LA FORMACIÓN DEL CIUDADANO DESDE LA PEDAGOGÍA CRÍTICA DE PAULO FREIRE

Rosa Maria Pérez de Santos¹

Resumo

Educarnos para la ciudadanía es prepararnos para la convivencia democrática, para el estado de derecho, para la participación política, para la responsabilidad social para la solidaridad y el bien común.

Desde la perspectiva de la pedagogía crítica defendida por Paulo Freire, el maestro de la dignidad, por Henry Giroux y Peter McClaren, para ellos los docentes son intelectuales críticos y transformadores que deben vincular la enseñanza con los imperativos de la democracia y con la dinámica de la ciudadanía. Es decir, deben insertarse los procesos de enseñanza-aprendizaje en las esferas políticas puesto que la enseñanza es una lucha por el significado y una pugna por las relaciones de poder. Por consiguiente la educación es el terreno donde el poder y la política adquieren significado.

Paulo Freire define la Educación como un proceso intencionado, político para superar la conciencia ingenua y adquirir la conciencia crítica, por eso la Educación es una forma de intervención en el mundo, desde la óptica freireana. El cuestionó la concepción positivista Durkheimiana de Educación como transmisión de cultura de una generación a otra y con ella a la educación bancaria que buscaba adaptar al hombre a la Sociedad y propone, la Educación Libertadora, Dialógica y Transformadora.

Para ello destaca, Paulo Freire la importancia de la Formación del Docente para el nuevo milenio, para el Siglo XXI aplicando una relación horizontal docente-discente siendo el rol fundamental del docente incentivar la curiosidad epistemológica, es decir, el deseo de conocer, que deviene del núcleo gnoseológico: ENSEÑAR-APRENDER-INVESTIGAR, propuesto por Paulo Freire.

Enseñar exige investigar porque el que no investiga tiene poco que enseñar. Desde esta óptica hay que formar al ciudadano para la participación activa hacia la democratización de la sociedad.

En su obra **Política y Educación** Paulo Freire se introduce en el debate Modernidad-Postmodernidad proyectándose hacia el Siglo XXI. El pensamiento Freireano está siendo estudiado en las Universidades más prestigiosas del mundo y en Latinoamérica se le conoce como el **Maestro de la dignidad**. En este diálogo compartimos la afirmación de Henry Giroux al considerar que Paulo Freire combina la dinámica crítica y la lucha colectiva con una filosofía de la esperanza, además de analizar su Proyecto Político Pedagógico destacando la importancia de la Formación del Docente para el nuevo milenio: a tono con el desarrollo científico y las nuevas tecnologías, sin descuidar la formación de la persona.

Parte I: El Docente del III Milenio desde la Pedagogía Crítica de Paulo Freire.

Desde la **pedagogía crítica** defendida por Paulo Freire, Henry Giroux, P. Mc Claren, M. Apple; las docentes son intelectuales críticos transformadores que deben vincular las imperativos de la democracia y con la dinámica de la ciudadanía

¹ Fundadora y Coordinadora de la Cátedra Paulo Freire y la Americanidad UCV - UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA. FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN. ESCUELA DE EDUCACIÓN.

a) Aportes de Henry Giraux

En su obra **La escuela y la lucha por la ciudadanía (1993)** Henry Giraux, plantea que la formación de los docentes debe estar basado en el estudio crítico del poder, del lenguaje, de la historia y de la cultura. En lo que respecta al poder: este esta apegado a un enfoque político cultural, la formación de los docentes debe comprender la relación que existe entre poder y conocimiento entre poder y saber.

Antonio Gramsci reconoció que toda lengua contiene los principios de una concepción del mundo. Es por medio del lenguaje que alcanzamos una conciencia y negociamos un sentido de identidad conforme la lengua construye significado, va dando forma a nuestro mundo, informa nuestras identidades y proporciona los códigos culturales para percibir y clasificar el mundo. Por consiguiente el lenguaje desempeña una poderosa función porque sirve para

“Marcar las fronteras del discurso permisible y desalentar la calificación de las alternativas sociales además hace difícil que los desposeídos localicen la fuente de su malestar para yo no hablar de que le remedien”. Jackson citado por Giraux (1993)

A través de los estudios de la lengua no podemos conocer la semiótica de las culturas populares y de masas. Otro aspecto a considerar es: **La Historia**: El estudio de la Historia debe desempeñar un papel más extenso en los programas de educación para docentes. Es una forma critica de abordar la historia los docentes deberán analizar la manera en que se forman las tradiciones culturales, así como los diversos modos en que se han construido los planes de estudio y en textos basados en la disciplina a través de los distintos periodos históricos. En este sentido preciso Analizar con un enfoque conscientemente critico a los problemas que rodean la enseñanza de la historia en materia escolar.

El lenguaje es portador de la historia y la historia se puede analizar como una construcción social abierta al examen critico. “La lectura ocurre dentro de la historia y el punto de integración es siempre el lector”. Quienes van a ejercer la docencia deben desarrollar una teoría critica del aprendizaje que incluya un análisis de la forma en que los alumnos producen conocimientos y no simplemente de cómo los reciben. En la formación del docente debe contemplarse también la cultura. La Cultura es definida como un conjunto de prácticas e ideología en las que diferentes grupos se apoyan para dar sentido al mundo. Las relaciones entre cultura y poder ha sido analizado extensamente en la teoría Social Crítica (M. Foucault en esta última década). Las relaciones entre cultura y poder, desde la óptica de Giraux (2001) pueden verse así:

- 1) El concepto de cultura se ha conectado íntimamente con la estructura de las relaciones sociales dentro de las formaciones de clase, género, edad que producen formas de aprehensión y de dependencia.

- 2) Desde una perspectiva radical la cultura no es simplemente una forma de vida, sino una forma de producción mediante la cual los distintos grupos (dominantes o dominados) definen y realizan sus aspiraciones por medio de relaciones asimétricas de poder.
- 3) La cultura se ha considerado como un campo de batalla en el cual la producción, legitimación y circulación de formas particulares de conocimientos y experiencias son áreas principales de conflicto.
- 4) La producción se ha analizado valiéndose del análisis del lenguaje como el significativo constitutivo y expresivo del significado. Lo importante es que en la esfera de la cultura se expresan las desigualdades, se evidencian las relaciones de poder.

Esta formación de los docentes según Giroux los prepara como intelectuales transformadores en torno a la exigencia de una **pedagogía crítica** y de una **política cultural** que les permite fomentar la democracia activa y participativa en la búsqueda de la justicia social. Es decir, deben insertarse los procesos de enseñanzas, aprendizaje en las esferas políticas puesto que la enseñanza es una lucha por el significado y una pugna por las relaciones de poder. En este sentido la educación es el terreno donde el poder y la política adquieren significado.

Pasemos a considerar los aportes de Paulo Freire.

b) **Aportes de Paulo Freire**

Desde la óptica de Paulo Freire, **el maestro de la dignidad** una de las principales funciones del docente es incentivar la curiosidad epistemológica, es decir el deseo de conocer que deviene del **núcleo gnoseológico**: ENSEÑAR- APRENDER-INVESTIGAR.

En este sentido Pérez de Santos Rosa María (2004) en su artículo Simbiosis entre Docencia e Investigación en la Pedagogía Crítica...

“Dado que educar es liberar. El educador ha de buscar siempre la autonomía del educando, es decir enseñarlo a volar con sus propias alas. Las tecnologías mas avanzadas deben auxiliar la relación enseñanza-aprendizaje sin descuidar la humanización y evitando la robotización. Elevar la autoestima del docente con estímulo al trabajo y un salario digno ha de ser una de las políticas educativas del Estado”.

En cuanto a la formación docente Paulo Freire plantea que debe contemplar aspectos: axiológicos, gnoseológicos, dialógicos, metodológicos, políticos. Axiológicos: contemplar los valores (ética-estética). Gnoseológicos: abarca el núcleo gnoseológico, enseñar-aprender-investigar y la curiosidad epistemológica Dialógico: interacción docente-discentes, aprendizaje. Metodológico: porque enseñar exige rigor metódico. Política: porque la educación no es neutra, es intencionada y todo acto pedagógico es político e ideológico.

De ahí que desde la Pedagogía Crítica de Paulo Freire el perfil del docente del siglo XXI contempla: Humanidad – autocrítica, seguridad, competencia, ética-respeto-confianza,

comprender mas que juzgar, proximidad, concientización, sencillez-afectividad, dialogo + dialogo. Porque desde Pedagogía Crítica de Paulo Freire, los docentes y discentes son actores sociales que vinculan la teoría con la practica social hacia una praxis pedagógica que nutre de la investigación para lograr la emancipación o transformación social.

Pasemos a considerar la relación entre Pedagogía Crítica y la Formación de los Ciudadanos.

c) **La Formación de los Ciudadanos desde la Pedagogía Crítica.**

Repensando al "maestro de la dignidad Paulo Freire, la Pedagogía Crítica se centra en las experiencias de los estudiantes (discentes) y sus necesidades". Darle "voz" a los estudiantes, estimularlos a la participación activa a la toma de decisiones. Aquí el concepto de "voz" es imperativo de una democracia activa. La voz permite crear un foro o escenario para analizar situaciones educativas y comunitarias, además de ser un mecanismo cívico para liberar, humanizar y democratizar a la sociedad, seria la voz del ciudadano en el espacio político como vía para la emancipación. En términos de Giroux se trata de construir una "teoría de la educación ciudadana" que combine la crítica histórica, la reflexión crítica y acción social.